

La muerte del Señor Jesús

Lucas 23:46

Pr. E Maljaars

Lectura: Lucas 23:32-26

Salterios:

47:1-3

255:1,2

403:103

71:1,3,5

400:1,7

Queridos hermanos y amigos, las impresionantes palabras que leemos en el capítulo 23 de Lucas nos conducen a Gólgota, donde vemos al Señor Jesucristo, el fiador de los pecadores acercándose a la muerte. Hoy vamos a presenciar esa muerte, en la que se satisface la justicia de Dios, y se logra la paz y la salvación eterna para la iglesia de Dios. Su muerte es motivo de gozo y de alabanza.

Querida congregación, ¡Oh cómo sufrió Jesús! Con semejante burla y blasfemia, los sumos sacerdotes y los ancianos de Israel se burlaban de Jesús cuando estuvo clavado en la Cruz. Ellos gritaban lo que leemos en **Mateo 27:42**, "A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar."

Entonces el precioso Jesús tuvo que mirar mientras los soldados se entregaban la ropa el uno al otro, echando suerte. Oh, ¿no es cruel? Ni siquiera pueden esperar hasta que esté muerto. Con esto, los soldados expresaron claramente que la vida del Cristo crucificado se había acabado, y que ya no necesitaría su ropa. ¿No es terrible ser tomado por "muerto" antes de morir?

Durante seis horas Cristo estuvo colgado de pies y manos, sangrando y muriendo en ese madero maldito. Cuando lo miramos, vemos al mediador y al Dios-hombre, el único Salvador enviado por Dios, colgado entre el cielo y la tierra, desnudo y despojado de toda su gloria. ¿No es digno de ser alabado? El Señor Jesús voluntariamente se entregó y fue obediente a la voluntad de su Padre. **Filipenses 2:8**, "y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz."

Durante las tres primeras horas, cuando Cristo estaba colgado en la Cruz muchos se burlaron de Él. **Mateo 27:39-40**, "Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza, y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz."

Entonces pasa algo que de repente calla a todos los burladores. A mitad del día, de repente se oscurece. **Lucas 23:44**, "Cuando era como la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena." Esta oscuridad está en el Calvario, en la ciudad de Jerusalén, en el

templo y sobre toda la tierra. Este velo de tinieblas hace imposible ver al Señor Jesús mientras Él paga el rescate por su pueblo. Durante tres horas toda la naturaleza esta quieta. Durante tres horas hay un silencio completo en el Calvario. Y durante esas tres horas Jesús tampoco dice ni una sola palabra. Dios el Padre es silencioso. Jesucristo es silencioso.

¡Oh queridos amigos, que cosa creada puede explicar las profundidades a las que Cristo descendió para completar su obra de redención! Lo que sucede detrás de este velo de tinieblas sólo es visto por el Padre, que hace que su propio hijo perezca bajo su ira.

Finalmente, el fin de tres horas de oscuridad, la voz de Jesús se escucha una vez más, y Él mismo explica el significado de esta oscuridad. **Mateo 27:46**, “Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” Jesucristo tuvo que ser abandonado por Dios para aquellos que merecen estar abandonados eternamente, y así puedan experimentar la comunión eterna con el Señor.

¿No es una maravilla que el Señor Jesús estando tan afligido gritó: “tengo sed?” ¡Pero escucha el Señor Jesús va a hablar por última vez! Escuchen atentamente, porque estas son las palabras de un hombre a punto de morir, no, no sólo un hombre, sino las palabras del Señor Jesús que es Dios y hombre. Sin embargo, no son susurros, como suele ser con alguien que está muriendo. Por el contrario, Jesús grita con una gran voz:

Lucas 23:46, “Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró.”

El tema es: **La muerte del Señor Jesús**. Querida congregación, cuando vamos a considerar los siguientes tres pensamientos, ruego que el Espíritu Santo nos revele al Señor Jesucristo. Que el Señor ayude en la predicación y en la escucha de las buenas nuevas. Tres puntos en forma de preguntas.

1. **¿Por qué Jesús necesitaba morir? Jesús murió para satisfacer la justicia de Dios.**
2. **¿Cómo murió Jesús? Jesús murió voluntariamente.**
3. **¿Cuándo murió Jesús? Jesús murió cuando terminó Su obra.**

La muerte del Señor Jesús. ¿Por qué Jesús necesitaba morir? Jesús murió para satisfacer la justicia de Dios.

Queridos hermanos y amigos, ¿por qué Jesucristo tuvo que morir? ¿Alguna vez has pensado en esto? ¿Recuerdan lo que el Señor Jesús les dijo a los discípulos? **Lucas 9:22**, “Es necesario que el Hijo del Hombre padezca muchas cosas, y sea desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y que sea muerto, y resucite al tercer día.” ¿Los discípulos entienden la necesidad de sus sufrimientos y muerte? No. ¿Y tú? ¿Entiendes por que Jesucristo necesitaba morir?

Algunos preguntan, ¿por qué Dios tuvo que matar a su propio Hijo? ¿Por qué Dios no podía perdonar el pecado de otra manera? ¿O simplemente perdonar el pecado? Dios es Dios. Dios es

infinitamente justo y el pecado contra Dios demanda un pago infinito. El único pago para satisfacer la justicia infinita de la Majestad Suprema en el cielo es un pago infinito. ¿Quién puede hacer este pago? Jesucristo. El que es verdadero Dios y a la vez verdadero hombre justo. Dios sólo puede perdonar el pecado basado en que Su justicia esté satisfecha. A través del sacrificio de Jesucristo, Dios puede perdonar el pecado y permanecer justo.

Abran sus Biblias a **Romanos 3:24-26**, “siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.”

“¿Por qué fue necesario que Cristo se humillase hasta la muerte? Porque la justicia de Dios no se podía satisfacer por nuestros pecados, sino con la misma muerte del Hijo de Dios.”

Hablamos de la gracia de Dios, decimos que es gratuita, no tiene costo para el pecador. Sin embargo, la gracia de Dios tuvo un gran precio. ¿Qué tanto? Le costó la vida de su propio Hijo amado. Para que los pecadores reciban gracia,

Dios tuvo que dar a Su Hijo para sufrir y morir. Para que los pecadores reciban gracia, Jesucristo tuvo que sufrir y morir. ¿Por qué Jesucristo tuvo que morir? Porque Dios habla verdad. Dios dijo: “En el día que comas del árbol del conocimiento del bien y del mal ciertamente morirás” “La paga del pecado es muerte”. Esto no sólo es cierto para los pecadores, sino también para el Mediador de los pecadores; La inmutabilidad de Dios exigía la muerte de Su Hijo.

La justicia de Dios exige satisfacción. Es por eso que el Señor Jesús, el Mediador de los pecadores, necesitaba morir. El pecado contra Dios exige un pago. Si Jesucristo no hubiera muerto, la justicia de Dios no estaría satisfecha. Si la justicia de Dios no está satisfecha, no hay salvación para los pecadores. La justicia de Dios exigía la muerte de su Hijo. Ningún pecador puede satisfacer la justicia infinita de Dios. ¿Por qué Jesucristo necesitaba venir en la carne? ¿Por qué tuvo que morir? Porque sólo un sacrificio infinito puede satisfacer la justicia de un Dios infinito. Jesucristo es hombre y Dios verdadero, porque era hombre, podía ser un sacrificio (Dios no puede morir, necesitaba un cuerpo humano) y porque Jesús era Dios, su sacrificio tenía un valor infinito. Al ser verdadero Dios y hombre, la muerte de Jesucristo satisfizo la justicia de Dios. Si Jesucristo no hubiera muerto, la justicia de Dios no estaría satisfecha y tu y yo no tendríamos esperanza de salvación, sino que estaríamos bajo la ira de Dios para siempre.

Amigo mío, no hay negociaciones para la paga del pecado. Dios es Dios. La única manera de reconciliarse con Dios y entrar al cielo y estar para siempre con el Señor es que cada uno de tus pecados debe ser pagado. La única manera de ser perdonado es por la muerte de Jesucristo.

Todos aquellos que, por la gracia de Dios, se arrepienten de su pecado y creen en Jesucristo son perdonados y serán salvos.

Queridos amigos, Dios exige un pago, y tu no puedes hacerlo, y ningún hombre puede hacer esto por ti. El único pago aceptable para Dios fue el sacrificio de Jesucristo; la muerte de Jesucristo es absolutamente necesaria. Lo asombroso de esta muerte es que Jesús dio voluntariamente su vida y Dios el Padre dio voluntariamente a Su Hijo. El amor es un verbo. Los verbos son acciones. De igual manera, el amor es demostrado por las acciones. Mi amigo, mi amiga, mira por encima de la cruz, mira al Cielo, mira al Padre que dio a Su único Hijo. **Juan 3:16**, "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." Mi amigo, mi amiga, mira la cruz, mira al Salvador crucificado, Él se entregó a sí mismo. ¡Qué amor! **Juan 15:13**, "Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos."

"¿Por qué fue necesario que Cristo se humillase hasta la muerte? Porque la justicia de Dios no se podía satisfacer por nuestros pecados, sino con la misma muerte del Hijo de Dios."

1 Pedro 3:18, "Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios" La fe verdadera confiesa, "Soy pecador y digno de la ira de Dios", la fe verdadera dice "mi única esperanza de salvación está en Jesucristo". La fe verdadera confiesa "Yo busco a Jesucristo". La fe verdadera también confiesa, "No puedo vivir sin conocer al Salvador crucificado". **1 Corintios 2:2**, "Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado."

Amigo mío, ¿es esta tu confesión? Necesitas la muerte de Jesucristo; necesitas a Jesucristo como tu Mediador, para pagar tus pecados; sin esto no serás salvo. Ahora vemos la necesidad de por qué Jesucristo necesitaba morir.

Era para pagar el precio del pecado en lugar de Sus hijos para reconciliarlos con Su Santo y Justo Padre. Pero ¿Cómo murió Jesús? Esto nos lleva a nuestro segundo pensamiento.

La muerte del Señor Jesús. ¿Cómo murió Jesús? Jesús murió voluntariamente

Cristo murió completamente por su propia voluntad. Tal vez alguien preguntará: "¿qué evidencias tienes de que Cristo murió por su propia voluntad? Esto es muy evidente en el testimonio del Evangelio, donde se nos dice con énfasis que Jesús "entregó el espíritu". Leemos en **Mateo 27:50**, Jesús "entregó el espíritu" Esto significa "mandar fuera o liberar" Y **Juan 19:30**, Jesús "entregó el espíritu" en griego esto significa "dar o entregar". No puedes decir esto de ningún hombre. Muchos mueren por debilidad; otros mueren por pérdida de sangre, u otro muere en un accidente y de repente su vida es tomada.

Sólo Jesús puede "entregar el espíritu." El hombre lucha por evitar la muerte. Satanás dijo al Señor: **Job 2:4**, " Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida." Es cierto que algunas personas mueren muy pacíficamente, pero todavía no pueden "entregar el espíritu." Algunos, por la gracia de Dios, están felices cuando llega la muerte, porque saben, junto con el apóstol Pablo, que dejar esta vida y estar con Cristo es mucho mejor. Pero ni siquiera ellos dan el espíritu. Por ejemplo, Esteban dijo, "recibe mi espíritu."

No tenemos el poder de decir, "me voy." Sólo uno podría hacer eso, y fue Cristo. Él mismo dijo sobre su vida: **Juan 10:18**, " Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar." ¡Oh, qué amor del Señor Jesucristo, Él dio voluntariamente su vida!

Consideraremos varias maneras en las que podemos decir que Cristo murió por su propia voluntad.

En primer lugar, Cristo murió a pesar de su poder. ¿No era Él el Todopoderoso creador de la vida? Por eso dijo: "Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo." Jesús voluntariamente dio su vida.

En segundo lugar, Cristo murió a pesar de su santidad. Los pecadores deben morir, porque Dios ha dado la sentencia de muerte sobre el pecado. **Romanos 6:23**, "porque la paga del pecado es la muerte." Sin embargo, Cristo, no conocía o cometió ningún pecado, y así la muerte no tuvo poder sobre Él. Por el contrario; Cristo tiene poder sobre la muerte. Sí, Jesús voluntariamente dio su vida.

En tercer lugar, Cristo murió a pesar de las palabras de advertencia de sus discípulos. ¡Los queridos discípulos querían disuadirle de morir! Cuando Jesús habló acerca de su muerte, Pedro dijo: **Mateo 16:22**, " Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca." El Señor Jesús reprendió a Pedro y se dirigió voluntariamente a la Cruz para morir.

Finalmente, Cristo murió por su propia voluntad a pesar de la tristeza de sus amigos. ¡Oh, qué tristes estaban cuando mencionó su muerte! Dijeron que darían su vida por Él. Sin embargo, a pesar de todas sus oraciones y lágrimas, no pudieron impedirle morir. Sí, queridos amigos, Cristo murió de su propia voluntad. ¡Nadie podía impedir que de su vida!

¿Y qué clase de muerte estaba dispuesta a morir Jesucristo? Cristo tuvo que experimentar una muerte dolorosa, vergonzosa e incluso maldita. El Señor Jesús murió la muerte de uno condenado, de uno con quien Dios está enojado, de uno condenado al infierno. Sí, Cristo tuvo que morir ese tipo de muerte. **Gálatas 3:13**, "Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),"

¡Oh, qué milagro! Si hubiera dicho una sola palabra, su Padre le habría dado más de doce legiones de Ángeles para librarlo y protegerlo. Sin embargo, Cristo no pide la liberación. Se entrega voluntariamente a la muerte maldita en la Cruz. Él se rinde a ese monstruo llamado

muerte. "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu." Todo esto debe ser suficiente para convencernos de que Cristo murió por su propia voluntad.

Jesús nos muestra su indescriptible amor por los pecadores. ¿Para quién dio su vida Cristo? ¿Para gente buena? No. Murió por una multitud de pecadores miserables, quienes de su propia voluntad trajeron el juicio de la muerte sobre sí mismos. ¿Por quién murió Jesús? Lo hizo por un pueblo que merece la ira de Dios; murió por los enemigos quienes viven en la naturaleza pecaminosa y que no están dispuestos a tenerlo como su Señor y Salvador. **Colosenses 1:21-22**, "Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte,"

¿Para quién murió Jesús? Jesús dio su vida por los pecadores más corruptos y impíos. ¿es esto lo que piensas de ti mismo también? Escuchen, **Romanos 5:6**, "a Su tiempo murió por los impíos."

El Señor Jesús voluntariamente dio su vida en la Cruz por los pecadores y ninguno de ellos perecerá. Escuchen lo que Jesús dice en **Juan 10:28**, "y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano."

¡Qué misericordia, amor y gracia!

Cantaremos ahora, número: 71:1, 3, 5.

Nuestro último punto:

La muerte del Señor Jesús. ¿Cuándo murió Jesús? Jesús murió cuando terminó su obra

Ahora consideraremos el hecho de que Cristo murió, pero sólo cuando Él había cumplido toda su obra. Cristo muere en su tiempo, ni un minuto antes ni un minuto después, A veces la gente muere cuando está en medio de un proyecto importante. Pero mis queridos amigos, el Señor Jesús no murió antes de tiempo, no murió antes de que terminara su obra.

Jesús murió cuando Él terminó todo lo que vino hacer aquí en la tierra. Jesús tuvo que ser capaz de decir lo que leemos en **Juan 19:30**, "consumado es." Antes de morir, tuvo que cumplir toda su obra.

Una vez que llegó a ese momento, pudo decir con voz alta: "padre, en tus manos encomiendo mi espíritu", ¡Su obra en la tierra se había terminado!

Tal vez te preguntas, "¿Qué obra se ha hecho?" Nuestra respuesta sería que Jesús cumplió toda la obra que Él mismo había tomado sobre sus hombros. Fue un gran trabajo; Era algo que sólo Jesús podía lograr durante su breve vida en la tierra. Era una obra muy importante la que hizo el Fiador. ¿Te gustaría conocer esta obra con más detalle?

En primer lugar, Jesús pagó la gran deuda que fue acumulada por una gran multitud de pecadores, por la cual miles y miles de hijos de Dios fueron condenados. Jesús pagó la deuda con su vida perfecta, su sufrimiento y su muerte. **Colosenses 2:14**, “anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,”

En segundo lugar, Jesús ha saciado la terrible ira de Dios, ese fuego que hemos encendido a causa de nuestros pecados, y este fuego será el infierno para todos los que perecen sin la sangre de Cristo. Él ha saciado la ira de Dios con su preciosa sangre; Gota tras gota cayó de la Cruz, hasta que todo el fuego de la ira de Dios se apagó. Ahora, para aquellos que creen en Jesucristo no hay ira. **Romanos 8:1**, “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús,”

En tercer lugar, Cristo venció al pecado con su muerte. El pecado que ha corrompido completamente nuestra naturaleza ha sido destruido,

el Señor Jesús venció al pecado. Ahora el Señor puede proclamar la buena nueva a su pueblo: **Romanos 6:14**, “Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.”

En cuarto lugar, Cristo ha ganado la vida para su pueblo, es decir, vida en bendita comunión con Dios y en su favor. Los hijos de Dios reciben parte de esta comunión aquí en la tierra, y gozaran de ella para siempre en el cielo. Cristo ha ganado esta vida eterna por medio de su perfecta obediencia a todas las exigencias de la Santa ley de Dios. **Romanos 6:23**, “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”

En quinto lugar, Cristo venció la muerte y el infierno. venció la muerte al no amar su propia vida, y dejarse llevar como cordero al matadero. Por lo tanto, Pablo pudo escribir en **1 Corintios 15:55 y 57**, “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” Y “Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.”

En sexto lugar, por la muerte de Jesucristo, muchos pecadores recibirán la salvación. A causa de nuestro pecado el camino a la salvación es imposible y la comunión con Dios se ha perdido. Esto fue el significado del velo en el templo. El velo separaba a las personas de la presencia de Dios. ¿Qué pasó con el velo cuando Jesús murió? **Marcos 15:38**, “Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.” ¿Qué significa esto? El Señor Jesús por su sacrificio en la Cruz abrió el camino para la salvación y la comunión con Dios.

El Señor Jesús dio su vida para que los pecadores puedan ser hijos de Dios. **1 Juan 3:1**, “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios;”

Finalmente, por su muerte, Cristo ha glorificado el nombre de Dios, restaurado su honor, y demostrado su majestad gloriosa. Él podría decir, **Juan 17:4**, “Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.” Mis amigos aquí en Gólgota la justicia y la gracia

de Dios brillan perfectamente. La ira de Dios contra el pecado y el amor de Dios por los pecadores perdidos.

Lucas 23:46, "Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró."

O como leemos en **Juan 19:30**, "y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu." Esto demuestra que Jesucristo voluntariamente dio su vida. Inclino la cabeza y luego murió. Cuando una persona muere, muere y luego su cabeza se inclina. El Señor Jesús no murió como una víctima, no, murió victoriosamente. Por su muerte, venció el pecado, la muerte, el infierno y a Satanás.

Oh queridos amigos, nunca piensen que Jesús murió por debilidad o falta de sangre. No, Él dio su vida. Escuchen esa voz exclamando: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu".

¡Oh pueblo de Dios ve lo que el pecado le ha costado a tu Jesús! Mira de nuevo ese cuerpo torturado en la Cruz. Eso es el resultado de nuestro pecado. ¡Huid del pecado! ¡Evita todo pecado! El pecado causó la muerte de Jesucristo.

Queridos amigos, ustedes que están viviendo sin Jesucristo. Miren a la Cruz y vean la ira de Dios contra el pecado. Si mueres sin Jesús, experimentarás eternamente la ira de Dios. Oh, miren de nuevo hacia la Cruz, vean el amor del Padre al dar a su hijo y el amor de Jesucristo al dar su vida. Ruego que tu corazón pueda ser renovado y quebrantado por la gracia de Dios.

¡Qué gran amor demostró Jesús hasta el final! Esto debería hacer que nuestro corazón rebose de amor hacia Él. ¡Qué fidelidad ha mostrado Jesús! ¡Y siempre será así! Hoy podemos regocijarnos en la muerte del Señor Jesucristo. ¡Qué alegría hay en la muerte del Salvador! ¡Él conquistó el pecado! ¡Redimió a su pueblo! Sin Su muerte voluntaria en la cruz como pago por el pecado, satisfaciendo la justicia de Dios, Su pueblo nunca sería redimido. Su muerte es motivo de gozo y alabanza. Que podamos vivir como Pablo, quien dijo en **1 Corintios 2:2**, "Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado."

Vamos a terminar con tres versículos de **Gálatas 1:3-5**, "Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo, el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén." Amén.